

Víctimas en primera persona

J. PAGOLA. MADRID.

Acabe de una vez la impunidad de los terroristas para que los familiares de las víctimas puedan realizar en paz su duelo, aplazado por la presencia de ETA y sus cómplices en la vida del País Vasco. Este es uno de los mensajes del documental «Corazones de hielo», que recoge el testimonio sobre su particular «vía crucis» diario de diez mujeres que han sufrido el horror de la banda, en la persona de un familiar -padre, hijo, marido-.

El documental, del realizador Pedro Arjona, con guión de Felipe Hernández Cava, tiene como productor a Jorge Martínez Reverte, que ha contado con la colaboración de la Fundación Víctimas del Terrorismo. «Corazones de hielo» es el justo y oportuno contrapunto a «La Pelota vasca» y otros documentales que se han venido situando en un punto equidistante entre víctimas y verdugos. Ello, con la perversa intención de distorsionar la realidad al transmitir la sensación del que sufre el zarpazo del terrorismo no es tan inocente -algo habrá hecho-, y que el etarra no es tan malo -lucha por unos ideales y a veces paga con la cárcel o con su vida-.



En cambio, «Corazones de hielo» es la voz de los hasta hace poco sin voz. Inspirado en textos de la tragedia griega «Antígona», comienza y concluye con las imágenes de un teatro en el que se van intercalando los testimonios de estas mujeres, que relatan su drama y la indiferencia, cuando no incompreensión, de una sociedad, la vasca, que por otra parte permite que algunas de sus calles o plazas lleven el nombre de los asesinos. Y por el escenario van desfilando, como protagonistas de un guión que nunca hubieran querido aceptar, Cristina Cuesta, Caty Romero, Teresa Díaz Bada, Pilar Ruiz, Consuelo Garrido, Natividad Rodríguez, Ana María Vidal-Abarca, Aisha Mohamed, Pilar Linto y Pilar Elías.

Heridas sin cerrar

Todas ellas unidas en el dolor, pero también en esa pelea, dura, por rescatar la dignidad del ser querido, el derecho a tener una sepultura digna, a reivindicar su nombre en público y, sobre todo, a exigir el final de la impunidad de los terroristas para poder realizar el duelo, siempre retrasado, porque no cicatrizarán las heridas, hasta que los terroristas y tanto cómplice campen a sus anchas por amplias zonas de la geografía vasca, según Maite Pagazaurtundúa. «Imaginaos que en Madrid hubiera carteles con los asesinos de los atentados de Madrid», denunció la presidenta de la Fundación, para explicar lo que tienen que sufrir las víctimas que siguen residiendo en un País Vasco, «incómodo» para las víctimas, pero con «muchos lugares cómodos para los propios terroristas».

En palabras de Jorge Martínez Reverte, el documental cuenta con una «potencia brutal», ya que se relata en primera persona una realidad que «hay que asumir» y un problema «al que hay que hacerle frente» para que el mito de Antígona pueda tener en este caso «otro final» que «no deje solas a estas mujeres». Tres décadas ha tardado el Parlamento vasco en celebrar un pleno monográfico para pedir a las víctimas un perdón que, a estas alturas, suena a falso.

Ahora, la Fundación, tras su estreno ayer en Madrid, pretende que el documental sea difundido en toda España, especialmente en el País Vasco. Y que su divulgación se extienda a las escuelas, como el de Gore.

ANUNCIOS GOOGLE

[Zapatero](#)

Descubre el nuevo ADN. Infórmate y vive los contenidos!

www.ADN.es

[Fotografía Aerea,Aerofoto](#)

Diferente cola, Zeppelin y Avión Seguimientos de obra económicos

www.aerofoto.es